

## **Queda mucho más por hacer**

Cuando, en 2019, volví a pedir la confianza de la ciudadanía para gestionar Vila-real, lo hice con una convicción: hemos logrado mucho, pero queda todavía mucho por hacer. Aquel lema, desgraciadamente, sigue hoy vigente, porque, si en 2019 quedaba mucho por hacer, ahora nos queda mucho más. La coyuntura nacional e internacional de estos tres años dibuja lo que he llamado una ‘legislatura paréntesis’: la inestabilidad nacional, con dos elecciones generales consecutivas, la crisis sanitaria de la covid-19 y, ahora, la guerra de Ucrania y su impacto en la economía mundial. Todas estas dificultades, que evidentemente no afectan solo al Ayuntamiento de Vila-real sino a todas las familias e instituciones, en nuestro caso se suman a las crisis que ya veníamos arrastrando por herencia de los gobiernos del Partido Popular, con 53 millones de euros pagados ya entre el urbanismo y el endeudamiento histórico que provocó el PP en sus últimos años. Si a esto le sumamos la luz, el gas o la inflación, nos coloca en un momento muy crítico que me preocupa de forma especial.

Estas circunstancias, con una inflación desbocada a más del 10% y una factura energética que no deja de crecer, arrojan un escenario que poco o nada tiene que ver con el que teníamos en 2019. En aquel momento, nuestro principal reto era consolidar el salto de pueblo a ciudad, acompañando a una sociedad dinámica y viva para no dejar de avanzar. Fruto de este escenario, configuramos un gobierno municipal en el que mantuve las concejalías de Hacienda y de Innovación. Esta última, la delegué en Eduardo Pérez en octubre del año pasado, tras 10 años liderando el cambio de paradigma que hemos vivido en esta década hacia una economía de la innovación. En Hacienda, me marqué una decena de objetivos de los que puedo decir que he cumplido el 80%. Entre ellos, la actualización del IBI, la reducción del periodo medio de pago a proveedores o la modificación de la ordenanza fiscal que nos ha permitido aplicar bonificaciones del 95% de la contribución a más de 400 negocios afectados por la covid-19 estos dos años, con un impacto de más de 700.000 euros para las arcas municipales.

Pero las circunstancias del 2019 no son las de ahora. Y el gobierno tampoco lo puede ser. Por eso, he decidido delegar el área de Hacienda en el concejal Xus Madrigal para poder centrar los esfuerzos en los principales retos que Vila-real tiene por delante: gestionar la crisis derivada de la guerra de Ucrania y la inflación, marcar prioridades para no derrochar recursos a causa del aumento de costes, gestionar el tsunami de nuevas sentencias urbanísticas del PP para evitar la quiebra del Ayuntamiento y, sobre todo, impulsar la nueva Vila-real del siglo XXI. Vivimos un momento histórico para transformar la ciudad, a través de la oportunidad que suponen los fondos europeos, un tren que no podemos dejar pasar para consolidar el salto de pueblo a ciudad que hemos vivido en estos últimos años. Orgullosos de ser la ciudad más pequeña y el pueblo más grande de España. Juntos y juntas, Vila-real seguirá avanzando.